Bernhard ZIMMERMANN. *Greek tragedy; an introduction*. Translated by Thomas Marier. Baltimore - London. The John Hopkins University Press. 1991. 150 pp.

El presente volumen constituye una traducción del original alemán Die griechische Trogoedie, que lo hará accesible a un número considerablemente mavor de lectores. En la introducción el autor comienza por dejar claramente establecida la base a partir de la cual debe entenderse la tragedia griega. Para esto recurre a la historia que Aristófanes despliega en Ranas: el viaje de Dioniso en busca de Eurípides al Hades donde preside el 'agón' entre éste y Esquilo. del cual resulta vencedor el último, curiosamente sólo después de que ambos poetas manifiestan su opinión sobre los políticos atenienses y proponen cada uno sus ideas para mejorar la desesperante situación de la 'pólis'. De aquí extrae Zimmermann los elementos que contribuyen a clarificar la concepción de la tragedia griega: a) la evidente conexión entre el dios Dioniso y el teatro: b) la relación recíproca entre política y arte en el siglo V en Atenas: c) la puesta en escena vista como un 'agón' (lo que se evidencia no sólo en el conflicto entre los dos trácicos sino también en el papel de Dioniso como juez): y finalmente d) la reducción de la masa de poetas trágicos a sólo tres nombres: Esquilo, Sófocles y Eurípides, Relacionando y analizando estos factores Zimmermann se afirma en sus deducciones.

El hecho de que sea el dios Dioniso quien finalmente decide cuál de los dos poetas debe ocupar el trono trágico del mundo subterráneo, y que por añadidura base su decisión en las ideas políticas que sustenta el trágico elegido, demuestra a las claras la estrecha conexión entre tragedia y culto dionisíaco y también la recíproca relación entre poesía y vida pública. Por otra parte es también innegable que la supervivencia de los tres trágicos no se debe a un mero resultado del azar sino a una supremacía claramente expresada ya en el año 405 (a.C.) y que sólo puede ser explicada como la consecuencia del gusto popular, el juicio de sus colegas dramaturgos y la actividad teatral del siglo IV (a.C). De aquí en más Zimmermann pasa revista en esta clara, precisa y esquemática introducción a las relaciones entre tragedia y culto, tragedia y 'pólis', y lo que él llama las "condiciones teatrales", que constituyen una descripción somera y ajustada de la planta del teatro griego; analiza la estructura, el metro y la música de la tragedia en general, pero remitiendo a Edipo rey de Sófocles como obra paradigmática en una actitud acabadamente aristotélica: y finaliza con una descripción de los coros y la acción dramática.

Los tres capítulos siguientes están destinados al estudio de los trágicos mencionados anteriormente. En los tres casos comienza con una ligera revisión de vida y obra y luego pasa al análisis de las obras que nos han llegado de cada uno. En el capítulo dedicado a Esquilo estudia la historia llevada a la categoría de mito a través de los Persas, pasando luego a los Siete contra Tebas y las Suplicantes y finalizando con un inteligente y esquemático análisis de la trilogía de los Atridas. De Prometeo encadenado se limita a trazar una breve somera línea argumental, ya que sostiene la imposibilidad de que haya sido escrita por el trágico, por lo menos en la forma en que el texto ha llegado hasta nuestras manos. Finaliza el capítulo, consecuente con las ideas expuestas en la Introducción, con una revisión de las relaciones entre la tragedia esquilea y la política ateniense.

Dedica luego un capítulo al teatro de Sófocles comenzando acertadamente con un estudio del héroe y sus relacines con el medio ambiente a través de dos obras similares en cuanto a su estructura de díptico como son Ayox y Traquinios.

Aunque, como dice Zimmermann, la doble estructura del Ayox se invierte en el caso de Traquinios, ya que en aquella. La presencia del héroe domina la primera mitad y en la segunda prevalece por su muerte y en la disputa acerca de su entierro, mientras que en Traquinios el simple anuncio de la llegada del héroe -anticipado astutamente en los primeros dos tercios de la obra (1-970) hasta que finalmente aparece en la tercera parte (971-1278)- es fundamental. Inmediatamente se aboca al análisis de Antigono, para seguir con las dos piezas correspondientes al ciclo tebano, Electro y por último Filoctetes. Remata el capítulo con una breve pero sustancial referencia a la personalidad heroica en relación con el problema del conocimiento humano, para lo cual cita la clásica obra de Reinhardt de 1933.

Finalmente en el último capítulo estudia la producción euripidea agrupando las tragedias de acuerdo con los rasgos comunes en cuanto a temática o a tratamiento de personajes.

abarca a tres mujeres La primera aproximación de Eurípides partiendo, aquí también, de la visión aristofánica que, del poeta trágico, se presenta en Thesmoforias y Ranas y la acusación de misoginia que le endilga el cómico. Las tres figuras femeninas elegidas por Zimmermann en este caso, representan tres diferentes tentativas del poeta trágico para iluminar las relaciones entre hombres y mujeres desde varias perspectivas, y el autor intenta hacer justicia a la diversidad y complejidad del tratamiento euripideo. A rengión seguido procede a analizar la crueldad de los dioses y el triunfo de la bondad humana en Heracles: el héroe visto como un ciudadano común en Electra: la transvaluación del heroísmo y la pérdida de la humanidad en Fenicias. Orestes e Ifigenia en Aulide: la lacerante crueldad de la guerra y sus ominosas consecuencias en Hécuba y Troyanas: el elogio de Atenas cristalizado en Suplicantes. Heraclidas y Adrómaca: la palintonos harmonia (o acuerdo de opuestos) en Ifigenia en Táuride, lón y Helena, y finalmente, explora la estrecha relación entre drama y misterio en Bocontes.

El libro presenta un útil e interesante apéndice que ofrece el cuadro genealógico de los Atridas, de los Labdácidas, de Heracles y de los Alacidas, y se cierra con una nutrida

bibliografía bajo el título de "Suggestions for further reading", que se divide en: Ediciones de los Trágicos: una selección de ediciones comentadas; obras generales de crítica y obras relativas a problemas específicos de los temas tratados.

Luz Pepe de Suárez